

El señor Branger entró en el baño cogió la toalla y se acercó al escritorio donde tenía la famosa agenda (borrador) abierta, Cogió la pluma y anotó unas cuantas líneas más. Luego se echó a la cama mirando en dirección nuestra cogido de la toalla y con los pies abiertos en forma de equis (X), donde Nchochó con buena puntería desde lo alto del cielorraso, le clavó el arpón en el cuello con una eficacia y travesando el colchón, al instante que bajemos a rematarlo rompiéndole la cara y golpeándole en la cabeza con el bate. Jamás había visto un tío tan efectivo como mi colega.

No pudimos dejarle con el arpón clavado y lo arranqué de todas maneras; Tenía el rostro desfigurado y lo dejamos tendido en el suelo derramando sangre. Antes de que abandonemos el edificio, cogí todo lo que estaba en el escritorio la agenda y el maletín que contenía toda su documentación personal el pasaporte y papeles membretado del ministerio. Todo eso lo entreguemos a Manuel Nguema Mba que nos estaba esperando juntamente con **Mustaphá**, en la antigua cooperación técnica alemana a trescientos metros del lugar del crimen.

Era de noche, y no había tanta luz como ahora subimos al coche y nos condujeron hasta la presidencia y empezaron a felicitarnos por nuestra eficacia. Yo estaba como una fiera porque todavía querría más y Nchochó ahincaba los dientes como un perro rabioso. Destacar que mi colega y amigo Enrique Angue es primo de la "Primera Dama" y tenía mas experiencia en matar que Yó. Tras el asesinato pasemos la noche en la antigua comisaría de policía esperando a que se nos acabe la droga en el cuerpo.

**Jacques Gazon** figuraba en la agenda del finado que entregué a Nguema Mba y compañía, como conspirador y eje del mal en las relaciones Franco-Guineanas y hombre corrupto. El informe que dieron a las autoridades que el Gobierno Francés envió y la autopsia practicada fue falsa y errónea. Desde la misma embajada se manipuló todo y no se pudo dar la versión real por temor y porque cada uno de los cómplices de esa trama le tocaba algo.

Después todo nos a cada uno 500 mil francos y no 3 millones como habían acordado y empezaron algunos problemas. No estuvimos de acuerdo con el trato sin embargo pese a no pagarnos la promesa anterior, ya nos encomendaban otra misión el 05/05/1993 en menos de tres meses cosa que negué. No sabía que si aceptabas una petición con los Obiang, tienes cumplir siempre decir no, es condenarte en la situación que me encuentro.